

Entrevista realizada a
Ignasi Tarrés Lladó,
alumno del **Grup Escolar Renaixença**

(<http://www.memoria.cat/maestros>)

La llegada

- Soy Ignasi Tarrés, exalumno del Renaixença. Yo lo inauguré. Vivíamos apartados, a un lado de Manresa, y cuando mi padre encontró un piso en el centro, le era más fácil llevarme al colegio más cercano, y en aquellos tiempos se inauguró el Grup Escolar Renaixença, y yo fui a la inauguración. Incluso un tío mío maestro pudo entrar en el Renaixença.

El sistema educativo

- Era un sistema de colegio nuevo. Una innovación en aquel tiempo. Incluso el sistema de enseñanza era diferente a todos los demás, porque se aplicó un sistema que se llamaba Montessori, un sistema suizo¹, completamente diferente. Había cosas que nos gustaban, principalmente las redacciones, y ciencias naturales, nos explicaban cosas de las flores o los minerales. Para nosotros fue una completa novedad. Está claro que no habíamos conocido gran cosa, porque hacía años que estaba establecido el sistema de monjas y puñetas así, pero fue realmente un cambio radical.

El edificio

- El Renaixença era una cosa formidable para nosotros porque había comedor, cocina, de todo. Arriba, en la terraza, hacíamos gimnasia, hasta que dijeron "No lo hagáis, porque si saltáis tanto, quizás se derrumbará". Aún se ve, porque la estructura es la misma. El comedor lo trasladaron a los sótanos. Había un jardín precioso que lo destrozaron para construir un refugio antiaéreo.

Las clases

- Hacíamos arriba en la terraza, o en el jardín, que tenía dos plantas, muy bonito, que lo destrozaron para hacer el refugio. Todo aquello era un jardín, muy bien arreglado. Había de todo. Había laboratorio. Las maestras nos hacían pruebas... Y excursiones, tantas como quieras. Nos hacían pagar un duro a la semana, pero incluso nos daban comida².

¹ Sistema de enseñanza creado por Maria Montessori

² Se refiere a las semicolonias de verano, organizadas por el Ayuntamiento de Manresa

- ¿Había separación entre niños y niñas?
- Íbamos todos juntos, al menos en mi clase había chicos y chicas. A veces hablaban en castellano, a veces en catalán. Hacíamos redacciones. Yo era el rey de la redacción. De lo demás, no, lo demás no me gustaba; yo era muy selectivo

Las actividades

- Aquí en el Renaixença hacíamos muchas actividades. Por ejemplo, a veces íbamos de excursión en autocar. Una vez fuimos a Vic a ver las pinturas de Sert a la iglesia. Y durante las vacaciones, organizaban una especie de vacaciones, y nos llevaban a la fuente del Calvet o a Les Marcetes³. Y pagando un duro a la semana venía un autocar, nos llevaba allí y nos daban el almuerzo, ¡y un buen almuerzo! ¡Qué platos de *escudella*! Y hacíamos muchas visitas a otros colegios, nos venían a ver coros, hacíamos cantadas, gente de Barcelona venía a filmar las fiestas o festivales (quizás un tal Riera, una pequeña compañía que hacía reportajes). Había mucho movimiento. Era completamente diferente a los demás colegios. Hacer excursiones. Por ejemplo, nos llevaban al horno de vidrio, a ver como se hacían cosas de vidrio. Cosas que no se hacían en otros colegios. “Esta semana el jueves iremos a tal sitio”, con un autobús que era una carraca, pero llegábamos y volvíamos. Y nos llevaban a lugares interesantes, para nosotros, porque al movernos un poco, todo era una novedad. Se hacían muchos festivales, venían coros de fuera, nosotros también teníamos un coro y cantábamos canciones catalanas muy bonitas. Hacíamos unas fiestas muy bonitas para nosotros, porque eran una novedad, ya que en los otros colegios no se hacían. Venía gente de fuera, nos filmaban...
- ¿Tenían actividades extraescolares después de clase?
- Sí, trabajos manuales, nos hacíamos las libretas... en un lugar debo tener una libreta, con las tapas de un cartón amarillo delgado, y lo cosimos con un hilo de lana... hacíamos manualidades.
En el verano hacían “semicolonias”. Nos llevaban por la comarca a visitar cosas. En Les Marcetes habilitaron la casa con unas cocinas muy grandes y unos comedores cubiertos con lonas... Y por aquél tiempo la comida era normal, pero bueno. Aquellas mujeres hacían unas ollas de *escudella i pilota* que estremecía. Después fuimos a la fuente del Calvet. Allí también hicieron unos comedores muy bonitos. Y los autocares nos llevaban allí cada día, pagando un duro a la semana, con comida y todo. No se podía pedir nada más...

³ Se refiere a las semicolonias de verano, organizadas por el Ayuntamiento de Manresa

Los maestros

- Había una pareja de maestros que se enamoró. Y los niños los espiábamos. Era un hombre muy arreglado, el señor Roger y la señorita Rosa. Él iba bien arreglado, fumaba con pipa, llevaba pantalones de golf, a cuadros, un hombre elegante, un dandi. Vivimos aquel idilio. Los chicos los espiábamos.

El tío maestro Hermenegild Lladó

- Mi tío tenía que ir a la guerra, pero como él había estudiado medicina, además de maestro, lo llevaron a sanidad. No sé dónde lo llevaron, pero hacía de sanitario. Él era catalanista, y escribía libros de filosofía, una cosa muy complicada que nadie comprendía. Lo podrías encontrar: Hermenegild Lladó Clari. Por ser catalanista lo desterraron a Astorga, a un pueblo de Astorga. Y cuando aquella gente supo el tipo de maestro que les enviaron, no querían dejarlo marchar. Cuando se terminó el destierro, de dos o tres años... tenía su piso, estaba bien alimentado, pero estaba en Astorga. En el momento de marcharse, la gente del pueblo no dejaba que se fuera, porque era el único maestro bueno que habían tenido.

Los alumnos

- Era gente de clase trabajadora. Tienes que pensar que en aquel tiempo no había castellanos. Un día llegó un niño que se llamaba Echevarría y fue una novedad, porque todos teníamos apellidos catalanes.

La guerra y los bombardeos

- Cuando llegó la guerra, fue como una hecatombe. Un día tenías maestros, y a la mañana siguiente ya no estaban, porque los llamaban para ir a la guerra.
- ¿Y cómo seguían las clases?
- Dijeron "Ahora, debido a la guerra, este colegio se transformará en hospital. A todos los alumnos os vamos a distribuir entre los demás colegios". A mí me llevaron al Sant Ignasi, donde está el museo. Allí habilitaron una especie de aulas. Y allí nos daban clase. A veces, si no cabíamos, nos llevaban a la Cova, que tenía unas aulas muy grandes. Y cuando empezaron a bombardear, sonaban las sirenas, y decían "Hacia el refugio", pero yo no, yo salía a la calle e iba andando hacia el Pont Vell, y veía pasar los aviones por encima.

La postguerra

- Hasta que entraron los nacionales, entonces, una semana después, mi madre y yo vinimos desde Artés hacia Manresa. La carretera estaba llena de gente que iba en una dirección o la otra. Era un desbarajuste. El Renaixença quedó incautado, cambiaron el letrero y lo llamaron "Generalísimo Franco" y puñetas de estas. Entonces ya fui al colegio como pude, a colegios particulares, y finalmente mi madre me llevó a la Academia Cots a estudiar comercio, pero entonces tuve que ir a la mili y ya se terminaron los estudios.